Historias de Coronavirus: Jeinkler Aguirre y su enfoque olímpico (+Fotos)

Por: Harold Iglesias Manresa/CubaSí
17/05/2020



Es innegable que el deporte universal sufrió y todavía sufre, un reordenamiento forzoso por cuenta de la pandemia del Coronavirus.

Preservar la salud de los deportistas en primer orden, ha sido la premisa tanto del Comité Olímpico Internacional como de las diferentes federaciones rectoras de las disciplinas deportivas.

También será cierto que después de levantado el cerco obligatorio por causa de la Covid-19 muchos protocolos de higiene y competitivos a nivel global sufrirán considerables variaciones, algo que de hecho ya se está experimentando en el béisbol profesional de Sudcorea y Taipei de China; además de lo que atestiguaremos cuando se reanuden los principales clásicos futbolísticos europeos, con la Bundesliga alemana en calidad de puntera el próximo sábado 16 de mayo.

Así, en medio de esta vorágine convulsa, la totalidad de los 253 preseleccionados cubanos rumbo a los Juegos olímpicos de Tokio sufrió adecuaciones en sus respectivos planes de entrenamiento, comenzando por intentar mantener la forma física desde sus hogares hasta tanto puedan reincorporarse a su estructura preparatoria de manera oficial.

El clavados ciertamente no es de las disciplinas que en este minuto se halle en el visor de lo notable dentro de nuestro movimiento deportivo. Una transición generacional evidente, y el tiempo que necesitan los actuales miembros del equipo para madurar, es una de las variables que, sumada al escaso fogueo internacional en lides de primer nivel como la otrora Serie Mundial y el circuito Grand Prix hacen de este proceso, uno lento.

De hecho, al dialogar con el plataformista camagüeyano Jeinkler Aguirre (14 de junio de 1990), vinieron a mi mente performances en Do mayor protagonizados por él y el mejor clavadista cubano de todos los tiempos, José Antonio Guerra, fundamentalmente en el ciclo 2008-2012, el de mayor esplendor en el ornamentalismo y el cual

tuve el placer de vivir ya siendo periodista.

A ellos se sumaban Jorge Betancourt, Erick Fornaris y Jorge Luis Pupo, como columna vertebral de un elenco movido por el avezado Lino Socorro.

Lo cierto es que Jeinkler, sobreviviente en activo de esa legión mantiene vivas sus aspiraciones de inscribirse a la cita bajo los cinco aros, pero el Coronavirus reforzó su presencia y lo paralizó todo cuando en el horizonte tenían la Copa del Mundo como escenario terrenal de posible clasificación.

Gracias a las bondades de las redes sociales, pudimos dialogar con el clavadista, que mantiene un estricto régimen individual de preparación física en su hogar:

“Hermano, acá estoy. Todo bien pero el Coronavirus me tiró un cubo de agua fría. Llegó en plena preparación para el preolímpico y nos obligó a posponerlo todo”.

Sabemos que el clavados no atraviesa un momento de esplendor. ¿Qué perspectivas reales de clasificación veías o ves en relación con el actual equipo?

“Atendiendo a los resultados exhibidos en las últimas competencias, posibilidades reales de clasificación solo Anisley García (la Tuti), y yo. Pero es sumamente importante entrenar bajo ese ambiente y dinámica de colectivo, para el aliento, impulso, hasta correcciones técnicas y detalles que los entrenadores a diario nos aconsejan.

Llevo poco más de un mes y dos semanas de cuarentena, mantengo una rutina de ejercicios todas las tardes con los implementos de los que dispongo en casa pero no es igual”.

A propósito, ¿algún plan puntual que estés siguiendo?

“Me concentro en trabajar todos los planos: abdomen y espalda que son cruciales en nuestro deporte, además de brazos, piernas, hombros. No tengo una rutina estricta, los repaso todos y varío para no volverlo monótono”.

¿Cómo ha sido el seguimiento de los entrenadores en la distancia?

“Han estado muy pendientes. Tanto mi entrenador Pedro Hernández, como la comisionada Milagros González me llaman o escriben prácticamente a diario y están constantemente motivándonos”.

¿Le habías introducido algún cambio a tu programa de saltos?

“No, seguía con el mismo que presenté en los Juegos Panamericanos de Lima, Perú 2019, mi última competencia internacional”, donde por cierto Jeinkler no estuvo del todo fino, pues concluyó 9no en la plataforma individual (394.15 ptos), y octavo uniendo esfuerzos con Yusmandy Paz (315,90) en el sincro.

¿Consideras justo el haber aplazado los juegos Olímpicos de Tokio y detenido toda alta competición a nivel Mundial y nacional?

“Por supuesto. Fue la mejor decisión. Se trata de hacer todo por la salud de todos, deportistas o no”.

¿Cómo ves tu futuro en el sincronizado junto a Yusmandy?

“Bastante bien. Nos faltan muchos elementos relacionados con experiencia competitiva juntos, calidad de las ejecuciones, complejidad de nuestro programa y sincronización, pero tiene potencial y nos transmitimos confianza uno a otro, pues yo le aporto mi experiencia de 15 años en el equipo nacional”.

¿Qué salto te brinda mayor seguridad al ejecutarlo?

“El tres y media vueltas por dentro”.

¿El momento de tu carrera deportiva que recuerdes con mayor alegría?

“El Mundial de Roma 2009 y el bronce en la plataforma sincronizada junto a José. Fue una competencia excelente

aunque no constituye nuestra mejor puntuación de por vida juntos, consistente en 460 y fracción".

En esa lid universal dupla de China (482.58), escoltada por Estados Unidos (456.84), y los nuestros pisándole los talones a los norteños (456.60).

¿Cuál era la mayor fortaleza de José y Tuya como binomio?

"La confianza de que siempre subiríamos a la plataforma a hacerlo lo mejor posible".

¿Cuánto han significado él y el profe Lino Socorro en tu carrera?

"Mucho. Fueron eslabones fundamentales para llevar el clavados cubano a niveles internacionales de élite. Junto a José estuve formando dupla más de ocho años y aprendí bastante a su lado".

Eso, además de exigirle al máximo en concursos individuales, pues se convirtieron en una pareja de plataformistas envidiable, ambiciosa, entregada, siempre presta a encarar cada reto ya fuese como dúo o en solitario.

¿Cuánto te han golpeado las lesiones en tu carrera deportiva?

"Bastante. La hernia discal fue una sombra durante mucho tiempo, al punto de impedirme que pudiera incorporar a mis selecciones clavados de mayor grado de dificultad, fundamentalmente de cara a los Panamericanos de Toronto 2015 y el final de ciclo en Río 2016. Al final pude he podido mejorar considerablemente con un tratamiento de ozono-terapia que me aplicaron".

¿Qué crees del reto de la parada de mano lanzado en las redes sociales, (Facebook) por el entrenador Pedro Hernández, conocido por Peter?

"Una buena iniciativa por parte de Peter, nuestro jefe de entrenadores. Se trata de unir a toda la familia deportiva en estos tiempos tan difíciles de pandemia, enfermedad, preocupación y cuarentena".

¿Qué le recomendarías al resto del movimiento deportivo cubano y a las personas en general?

"Lo primero es que se queden en casa, pera cortarle el paso a esta pandemia. Que sigan todas las medidas sanitarias al pie de la letra.

La paciencia y disciplina son armas importantes para derrotar al Coronavirus".

Jeinkler constituye hoy la bujía del equipo de clavados por su experiencia. Confiemos en que mantenga el enfoque y pueda nuevamente ensartar su presencia en una cita bajo los cinco aros, para hacer honor al símbolo del olimpismo que lleva tatuado en su piel.